

NACE LA CELAC

Jorge Salaverry

Consultor Internacional, Ex embajador de Nicaragua en España. Actualmente desempeña su labor profesional como consultor independiente y asesora empresas con intereses en Iberoamérica y Estados Unidos

Entre el 2 y el 3 de diciembre de 2011 se realizó en Caracas, Venezuela, una magna cumbre en la que participaron los 33 países de América latina y el Caribe. El objetivo: poner en marcha la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC). Estuvieron presentes la casi totalidad de Jefes de Estado y de Gobierno. Los presidentes de Costa Rica, El Salvador y Perú no pudieron asistir pero enviaron representantes.

¿Qué es la CELAC? Para algunos, es la concreción de un sueño largamente acariciado de la izquierda latinoamericana de contar con una gran organización hemisférica sin la participación de Estados Unidos. (Ni este país ni Canadá forman parte de ella). Para otros, la CELAC será solamente unas siglas más de las muchas que existen en la región. Pero lo cierto es que la criatura ha iniciado su andadura y sólo el tiempo dirá si será capaz de pasar de la infancia a la madurez y si servirá para algo.

En la Declaración de Caracas –documento fundacional- se plasman una serie de anhelos y de deseos más que de objetivos. Así por ejemplo, en el punto 28 se lee: “... la CELAC, único mecanismo de diálogo y concertación que agrupa a los 33 países de América Latina y El Caribe, es la más alta expresión de nuestra voluntad de unidad en la diversidad, donde en lo sucesivo se fortalecerán nuestros vínculos políticos, económicos, sociales y culturales sobre la base de una agenda común de bienestar, paz y seguridad para nuestros pueblos, a objeto de consolidarnos como una comunidad regional.” Noble aspiración, aunque a nadie se le escapa la enorme dificultad –casi imposibilidad- de acordar una agenda común entre tantos y tan diferentes países. A los europeos, con una larga historia de intentos inacabados de integración, no les será difícil comprender esto.¹

¹ La decisión de constituir la CELAC fue tomada en la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe (CALC), que se celebró en la Riviera Maya, México, en febrero de 2010. Sus antecedentes se remontan al Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política –Grupo de Río- creado en diciembre de 1986 en Río de Janeiro, y más recientemente a la CALC, creada en diciembre de 2008, en Salvador de Bahía, Brasil. La CALC y el Grupo de Río han cesado en sus funciones al nacer la CELAC.

Es evidente que la creación de la CELAC ha sido promovida por la izquierda política de la región con la pretensión última y fundamental de que llegue a sustituir a la Organización de los Estados Americanos (OEA). La OEA, creada en 1948, es la máxima organización política multilateral del hemisferio occidental en la que participan todos los países de América y El Caribe, incluyendo Estados Unidos y Canadá².

De momento, sin embargo, no parece que la CELAC tenga ni la intención ni la capacidad de sustituir de manera inmediata a la OEA. En primer lugar porque la CELAC, más que una nueva organización con funciones específicas ha nacido como un foro de debate y concertación en el que cualquier acuerdo tiene que ser tomado con el asentimiento unánime de sus miembros. Carece de una estructura orgánica y física, así como de personal y de presupuesto. El presidente de Panamá, Ricardo Martinelli, ofreció su país como posible sede de una secretaría ejecutiva permanente. "Propongo la creación de una Secretaría Ejecutiva permanente, con poca burocracia, pero con mucha efectividad. Ofrezco a Panamá como sede, para que el organismo haga seguimiento a todo lo que aquí hablamos" dijo el mandatario panameño, pero su ofrecimiento no fue aceptado.

El mismo Hugo Chávez, muñidor principal de la CELAC, dejó entrever la intención de que la sustitución sea paulatina. "A medida que pasen los años la CELAC va a ir dejando atrás a la vieja OEA" dijo Chávez a un grupo de periodistas. Y agregó: "En la OEA hay una nueva configuración; sin embargo, es un organismo mellado por lo viejo, por el desgaste de los años, muy lejos del espíritu de nuestros pueblos y de la integración de América Latina. La CELAC nace con un espíritu nuevo; es un alma para la integración económica, política y social de los pueblos, lo cual es algo muy distinto a la OEA."

Raúl Castro no desperdició la tribuna de la CELAC para arremeter contra Estados Unidos. Acusó a ese país de estar detrás de los golpes de Estado en Venezuela en 2002 y en Honduras en 2009, y de los intentos de golpe en Bolivia en 2008 y en Ecuador en 2010. Agregó que hay que acabar con "las políticas imperialistas que han destruido naciones y masacrado miles de civiles". Sin embargo, Luis Suárez, profesor del Instituto de Relaciones Internacionales de la Cancillería de Cuba, en declaraciones a BBC Mundo, manifestó que "salvo el presidente Correa [de Ecuador], nadie se ha planteado la sustitución de [la OEA], ni siquiera el gobierno de Cuba. Se trata de crear nuestro organismo sin tener que esperar a que otros nos convoquen".

Estados Unidos por su parte, a través de un vocero del Departamento de Estado, dijo que "obviamente nosotros continuamos trabajando a través de la OEA, como la organización multilateral preeminente que habla por el hemisferio." El vocero restó importancia a la exclusión de Estados Unidos diciendo que "hay muchas organizaciones subregionales en el hemisferio; a algunas de las cuales pertenecemos y a otras, como esta, no."

² Cuba fue expulsada de la OEA en 1962, pero en la Trigésima Novena Asamblea General de la OEA celebrada en Honduras, en junio de 2009, se decidió abrirle las puertas para que retorne cuando desee. Cuba ha menospreciado la invitación y no da señales de querer volver a ser parte. En la CELAC sí participa Cuba.

El Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza, dio la bienvenida al nuevo organismo expresando a través de un comunicado de prensa “su esperanza en que este renovado mecanismo enriquezca el diálogo a nivel interamericano, ya que los países de la región contarán con una instancia para concertar posiciones y plantear temas con un mejor nivel de coordinación en el plano interamericano y global.” Insulza destacó además que todos los países que integran CELAC son miembros de la OEA, lo cual, según él, origina naturales coincidencias entre ese mecanismo y la OEA, puesto que las políticas exteriores de sus países miembros son naturalmente las mismas en los distintos temas que en los dos ámbitos se tratarán.

Para algunos observadores de la región, como Michael Shifter, presidente del Diálogo Interamericano, un *think tank* de tendencia socialdemócrata con sede en Washington, “no está claro qué va a conseguir otro club regional”, reconociendo además de que “hay una sensación de fatiga de cumbres en la región.”

Puede que haya fatiga de cumbres, pero no cabe duda que la CELAC, que ya es un hecho, será utilizada por los países de la ALBA³ para contrarrestar cualquier acción emprendida por la OEA que pudiera afectar a cualquiera de sus miembros. Es posible que el primer choque se de en relación con las elecciones que se celebraron el 6 de noviembre pasado en Nicaragua en las que resultó reelegido presidente Daniel Ortega. La presidenta del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, la cubana-americana, Ileana Ros-Lehtinen, considera que las elecciones fueron fraudulentas y ha pedido al gobierno de Obama que no las reconozca como buenas. El asistente especial de Barack Obama y director para Asuntos del Hemisferio Occidental del Consejo de Seguridad Nacional, Dan Restrepo, ha dicho que están estudiando el caso con otros países. Eso significa que si Estados Unidos al final no reconoce las elecciones nicaragüenses, trataría de actuar a través de la OEA, lo cual le daría una magnífica oportunidad a Chávez para intentar confrontar a la OEA con la CELAC.

La idea de un foro latinoamericano y caribeño como la CELAC es buena si prevalece en él el afán de bienestar y desarrollo de la región, pero podría ser perjudicial y estéril si se convierte en un instrumento en manos de la izquierda para luchar en contra del capitalismo y de la democracia representativa, que para ella es lo mismo que luchar contra Estados Unidos.

La Presidencia Pro Tempore de la CELAC pasó al final de la cumbre de Caracas de manos de Hugo Chávez a las del presidente de Chile, Sebastián Piñera, quién deberá organizar la siguiente cumbre en 2012. La de 2013 será en Cuba.

³ Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) Está integrada por Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua, Venezuela, Antigua y Barbuda, Dominica y San Vicente y Granadinas.